



Carta de solidaridad con nuestro compañero presidente de la Corporación Aury Sará y Secretario de educación e investigación USO: Wilmer Hernández.

*Primero vinieron a buscar a los comunistas y no dije nada porque yo no era comunista. Luego vinieron por los judíos y no dije nada porque yo no era judío. Luego vinieron por los sindicalistas y no dije nada porque yo no era sindicalista. Luego vinieron por los católicos y no dije nada porque yo era protestante. Luego vinieron por mí pero, para entonces, ya no quedaba nadie que dijera nada. **Poeta Martin Niemoller.***

El despido por parte de Ecopetrol hacía el dirigente sindical Wilmer Hernández, representa una de las tantas modalidades de persecución por parte de los empresarios y el Estado contra los defensores de los Derechos Humanos de la clase trabajadora. Este tipo de acciones no solo es una afrenta contra la Unión Sindical Obrera y el sindicalismo en general, sino una ofensa contra los trabajadores y sus familias. Saber lo que representa un despido y la incertidumbre del trabajador y su familia, no es más que un acto de humillación y ultraje a todos nosotros los trabajadores.

La Unión Sindical Obrera en sus gestas, luchas y reivindicaciones ha buscado por todos los medios posibles, y con altos costos, como son los despidos, la cárcel, la muerte, exilio...defender un patrimonio que pertenece a la nación como lo es Ecopetrol. No es gratuito que ante la denuncia pública y argumentada del saqueo de los recursos públicos por parte de la élite administrativa de Ecopetrol, entre otros casos Reficar, se tomen represarías como los despidos, para con ello buscar la forma de golpear moralmente a la USO.

Hoy, han despedido a un Dirigente nacional de la USO, y mañana vendrán por toda la junta del sindicato. No hay que olvidar que para los empresarios y el Estado nosotros la clase trabajadora, generadora de la riqueza social, somos sus enemigos de clase. Y debemos solidarizarnos, para enfrentar este tipo de acciones, fortaleciendo nuestros principios de justicia, igualdad y compromiso con cada uno de los integrantes de la familia USO.

Hacemos un llamado urgente a no perder la vocación de lucha, movilización y exigencia de nuestros derechos como clase obrera. Y a nuestro compañero Wilmer toda nuestra solidaridad, y el compromiso para no permitir su despido y más actos de agresión contra el sindicato. Recordar que dentro de la trayectoria histórica del sindicato, siempre se vio que agredir a un compañero de lucha como una afrenta contra el colectivo, contra cada uno de nosotros los trabajadores.

Cristóbal Silva González.

Dirección Casm.

Bogotá. 22 de mayo de 2017.